

## Edificando la familia en tiempos de crisis

Existe una realidad en la sociedad actual que nos hace comprender que el rumbo que el ser humano ha ido tomando, en lugar de llevar a mayor estabilidad, tranquilidad y armonía familiar, nos está llevando a la desintegración del núcleo de la familia.

Esto nos está haciendo ver, cada día más, personas solitarias, enfocadas en sí mismas, con poco interés en el prójimo y con bases egoístas más que familiares.

### **¿Quién es el responsable de cambiar este rumbo?**

Dentro de la vida moderna vemos a las personas relegando su responsabilidad en iglesias, figuras públicas, instituciones educativas, etc. Pero nos guste o no, la realidad es que el primer responsable de afectar la vida de la familia somos cada uno de nosotros como individuos.

Lo que un padre o madre de familia haga por su hogar tendrá más trascendencia que lo que desarrollen terceras personas, pues el modelo original de Dios siempre da inicio en la casa.

### **El diseño original de Dios**

Vemos en el libro de Génesis que en la creación se le dio al ser humano la capacidad de gobernar sobre toda la creación. Así que el que da la capacidad para dirigir nuestro hogar es el Señor.

Es evidente en el capítulo 2 del Génesis que dentro de esta bendición le cedió esta autoridad inicialmente a el hombre, pero en el versículo 18 se nota que Dios ve lo que cada uno de nosotros necesita y complementa al varón con la compañía perfecta de la mujer.

**Gen 2:18 - Luego Dios dijo: «No está bien que el hombre esté solo. Voy a hacerle alguien que lo acompañe y lo ayude».**

**Gen 2:19 - Entonces hizo Dios todos los animales domésticos y salvajes, y todas las aves que vuelan por el cielo, y se los llevó al hombre para que les pusiera nombre. Y este así lo hizo. Sin embargo, para el hombre no se encontró compañía ni ayuda.**

Dios crea un equipo cuyo fin no es solamente gobernar la tierra. Tiene también la responsabilidad de dirigir la familia. De hecho, la primera institución diseñada por Dios fue el hogar, donde hombre y mujer se complementan, apoyan y viven en felicidad, llevando al fruto de su amor a reproducir ese estilo de vida.

**Gen 2:21 - Por eso Dios hizo que el hombre se quedara profundamente dormido. Y así, mientras este dormía, Dios le sacó una de sus costillas, y luego le cerró el costado.**

**Gen 2:22 - De esa costilla Dios hizo una mujer. Cuando se la llevó al hombre,**

**Gen 2:23 - este dijo: «¡Esta vez tengo a alguien que es carne de mi carne y hueso de mis huesos! La llamaré mujer, porque Dios la sacó del hombre».**

**Gen 2:24 - Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer para formar un solo cuerpo.**

**Gen 2:25 - Tanto el hombre como su mujer andaban desnudos, pero no sentían vergüenza de andar así.**

### **¿Dónde comienza la crisis familiar?**

Podríamos buscar muchas razones sociales, económicas, emocionales, físicas, pero la Biblia nos muestra en Génesis 3 que lo que desató la crisis familiar se llama pecado, produciendo algo muy interesante en el hombre y la mujer.

Al desobedecer la instrucción divina, lo primero que el hombre vio fue su debilidad y desnudez, perdiendo su enfoque, el cual estaba dirigido a Dios, su esposa, familia, creación; llevándolo a fijarse en sí mismo.

**Gen 3:6 - La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, y también él comió.**

**Gen 3:7 - En ese momento se les abrieron los ojos, y tomaron conciencia de su desnudez. Por eso, para cubrirse entretejeron hojas de higuera.**

El pecado en el corazón nos hace estar más ocupados en nosotros como individuos y nos aleja del principio del amor, el cual implica la entrega por la otra persona.

Esto es frecuente en la relación familiar, donde el pecado produce que en las parejas se vaya perdiendo el interés el uno en el otro, descuidando la relación con decisiones diarias que a menudo parecen pequeñas o intrascendentes, pero que llegan a producir distanciamiento, soledad y heridas que, al final, van afectando sin que nos percatemos de ello, a quienes están a nuestro alrededor, o sea, nuestros hijos.

### **¿Cuáles son las áreas de la integralidad humana que debemos cuidar para la formación de un hogar estable?**

El hombre y la mujer tienen 3 áreas básicas las cuales deseamos fortalecer en cada reunión de la escuela para padres del colegio y éstas son:

Espíritu, alma y cuerpo.

En el cuidado del cuerpo tenemos que hablar de salud, diversión, deporte, alimentación. Todo esto es llevando enseñanzas prácticas de como podemos cuidar nuestros cuerpos, dado que dice la palabra del Señor que son "Templo del Espíritu Santo".

### **1ª Corintios 6:12-13**

**1ª Co 6:12 "Todo me está permitido", pero no todo es para mi bien. "Todo me está permitido", pero no dejaré que nada me domine.**

**1ª Co 6:13 "Los alimentos son para el estómago y el estómago para los alimentos"; así es, y Dios los destruirá a ambos. Pero el cuerpo no es para la inmoralidad sexual sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.**

Es importante la formación de buenos hábitos. Hemos de comprender que somos modelos, no solo entre padres sino hacia nuestros hijos los cuales aprenderán los beneficios, por ejemplo, de no tomar licor, fumar, drogas, sexo libre y demás tentaciones que destruyen nuestro cuerpo, no como una imposición sino como principios modelados desde la intimidad del hogar y aprendidos a través de la palabra de Dios.

- Con respecto al alma, las emociones, sensibilidades y el aprendizaje del intelecto deben fortalecerse propiciando un ambiente saludable y emocionalmente estable.
- Las heridas en el corazón, la soledad, el vacío que muchas veces se trata de llenar con bienes materiales y relaciones afectivas no correctas ponen nuestro hogar en riesgo de verse envuelto en conflictos que detienen a nuestros "tesoros" en el logro de ese propósito maestro de Dios.

**Proverbios 19:21(NVI): El corazón humano genera muchos proyectos, pero al final prevalecen los designios del Señor.**

Es notable que nosotros dedicamos mucho de nuestro esfuerzo diario a cuidar de áreas que tienen que ver con nuestro cuerpo y nuestra alma, alimentación, sonrisas, abrazos, palabras de apoyo, deporte, educación pero falta el aspecto espiritual que complementa la integralidad del Ser Humano.

Aquí hacemos notar que este no solo es tema de formación a nuestros hijos, sino que es un proyecto para cada uno de nosotros como individuos y padres. En este aspecto no hablamos de religiosidad, sino de la relación entre Dios y la persona, donde nos acerquemos a El con la confianza que lo hace un niño con su padre y su madre durante la infancia y que en ocasiones hemos ido perdiendo a través del tiempo.

El espíritu del Ser Humano luego de la caída no ha podido levantarse por sus propios medios: Más bien, la Sagrada Escritura dice que Dios ha provisto a través de Jesús esa llave para ingresar al rumbo perdido por el Ser Humano en medio del pecado.

## ¿Qué nos dice la Biblia con respecto a esto?

### Oseas 4:6 (NVI)

*"Pues por falta de conocimiento  
Mi pueblo ha sido destruido.  
Puesto que rechazaste el conocimiento,  
Yo también te rechazo como mi sacerdote.  
Ya que te olvidaste de la \*ley de tu Dios,  
Yo también me olvidaré de tus hijos."*

Este pasaje nos muestra el panorama de familias lejos del consejo divino; siendo necesario hacer algo para que cada hogar vuelva su mirada a Dios.

La responsabilidad de la formación de nuestros hijos está primero sobre nuestros hombros. Claro está que no tenemos un manual que nos diga que hacer, donde ir, como reaccionar; y esto nos hace muchas veces no ser todo lo asertivos que deberíamos ser. Nos exponemos a la destrucción de la familia y, a menos que hagamos algo ahora, veremos complicaciones pues intentaremos mantener la autoridad, dirección, y cuidado de nuestros hijos por medios propios.

Este pasaje nos muestra que cuando uno se aleja del consejo de Dios lo primero que sucede en la casa es que uno mismo pierde la autoridad "sacerdocio". Esto nos hace comprender esa lucha que se genera entre padres e hijos donde unos tratan de mantener el control y otros no respetan las directrices.

La responsabilidad de llevar a los hijos a un buen puerto es de los padres, y por eso necesitamos hoy comenzar a buscar el consejo de Dios que nos lleve a fortalecer nuestra autoridad, la cual crece con la sabiduría de lo alto, y la instrucción de la palabra de Dios, en lo personal y familiar.

Podemos mencionar que existen consejos divinos para la mejoría de la relación entre esposos, donde se tratan temas de fortalecimiento en áreas de la vida práctica de las parejas.

Además podemos profundizar en la paternidad y maternidad, sin dejar de lado las etapas diversas de infancia y adolescencia, para aprender con el consejo del Señor no solo a resolver problemas sino a prevenirlos preferiblemente.

### ¿Cómo iniciar?

El primer paso para iniciar este proyecto llamado paternidad es poner nuestras cuentas claras con Dios, no como lo quiso hacer Adán echándole la responsabilidad a otra persona sino pidiendo perdón por los errores, pecados, heridas y equivocaciones, que muchas veces nos atan de tal forma que no podemos lograr avanzar por sentir que no tenemos la autoridad, la cual solo viene de Dios.

Luego debemos caminar hacia un fortalecimiento del conocimiento de lo que es el Señor, Su plan y Sus estrategias para cada uno, y eso lo haremos comprometiéndonos a participar e involucrarnos, abriendo espacios para el aprendizaje al lado de otros. Si no hay compromiso con Dios la barca no llega a buen puerto, y la idea no es solamente que nuestros hijos lleguen sino que en el proceso nosotros podamos disfrutar este regalo de Dios al llevarnos a ser padres y madres de familia.